

RUMIBOS

EDICIÓN N° 585 - SEPTIEMBRE de 2020

Diócesis de la Santa Cruz de Rancagua

Mes
de la Biblia

Cartas
pastorales



CAMPAÑA DE AYUDA:

***Tender
una mano
al hermano***

Destacamos



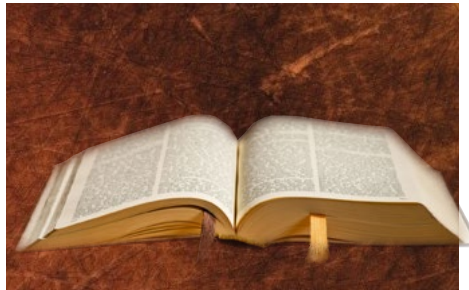
4

Una iglesia en salida, con ayuda real y concreta



10

Misas y sacramentos en tiempo de pandemia



18

Mes de la Biblia



24

Participación Ciudadana

Edición 585 SEPTIEMBRE de 2020

REPRESENTANTE LEGAL
+ Juan Ignacio González

PRODUCCION
Depto. Comunicaciones
Obispado de Rancagua
Calle Astorga 570
Fono 72 233 45 00
Anexo 15
comunicaciones.rancagua@iglesia.cl

DISEÑO
Judith Olea Zúñiga
F.: 9 85 95 34 08

Este N° de Rumbos
se terminó de editar
el 31 de agosto de 2020

en esta edición





Un dieciocho distinto y familiar

Tendremos unas celebraciones del aniversario de la Independencia nacional diferentes. La fiesta y el repicar de las cuecas y tonadas, con los consabidos brindis y otras menudencias, será sustituido por las expresiones de alegría en el ámbito familiar. No veremos los desfiles cívicos y militares acostumbrados, ni vibraremos con la Parada Militar en el Parque O'Higgins. La pandemia, las restricciones y los sufrimientos que la misma ha impuesto a tantas familias, muchas de las cuales han perdido algún familiar en estos meses, nos hará expresar de otra manera el amor a Chile y a sus costumbres. Será una celebración sobria y más silenciosa. Pero eso no significa que por dentro nuestro corazón no se levante en acción de gracias a Dios por el país que nos ha regalado. En todas las ciudades y en nuestras parroquias y capillas se celebrará el clásico Te Deum, tal como lo dispusieron hace ya centurias los generales O'Higgins y Carrera, al inicio de nuestra vida como nación independiente. Estas circunstancias diversas nos permitirán volver a pensar de nuevo en la Patria y la tierra que nos pertenece y recordar los grandes dones que Dios nos ha concedido, que no se ven amagados por momentos de dificultad, propios de nuestro caminar común. Quizás esta realidad diversa nos hará apreciar mejor nuestra propia familia, los hijos y los nietos, el amor a nuestros antepasados vivos y difuntos y la necesidad de cuidar la nación en la que vivimos.

Volverán a nuestro pensamiento las célebres palabras de San Alberto Hurtado, hace ya décadas: "¡Cómo no agradecer a Dios aun aquello que tal vez pudieran algunos lamentar como una desgracia: la resistencia de nuestra tierra a entregar sus riquezas! En el norte, el salitre en medio del desierto; en el centro, la agricultura entre ásperas montañas que ha sido necesario a veces horadar para hacer llegar el agua de regadío; en el sur, los bosques vírgenes que han debido caer para abrir paso a las vías de comunicación, para roturar las tierras; en el sur, en tierras inclementes barridas por los vientos pacen nuestros ganados; debajo del mar, yace nuestro

carbón; y aun allá en el último confín del globo, en las nieves eternas, hay riquezas que pueden traer bienestar al hombre, confiadas por Dios a Chile, y allí montan guardia, junto al Pabellón Nacional, un grupo de nuestros compatriotas que preparan una nueva página de nuestra historia. Una Nación, más que su tierra, sus cordilleras, sus mares, más que su lengua, o sus tradiciones, es una misión que cumplir. Y Dios ha confiado a Chile esa misión de esfuerzo generoso, su espíritu de empresa y de aventura, ese respeto del hombre, de su dignidad, encarnado en nuestras leyes e instituciones democráticas".

Chile sigue siendo un lugar de bendiciones, pero quizás sus hijos nos hemos ido olvidando de Dios, de nuestra propia historia y de los hombres y mujeres que nos hicieron grandes. Cuando ello ocurre, se nubla la vista de la patria y los ojos no ven lo verdadero y lo bello que hay en las personas, en las cosas, en nuestros paisajes y en la solidaridad y el amor mutuo, más allá de las naturales diferencias que puedan existir entre nosotros. Otro chileno, Enrique Mac-Iver, amante de su patria, desde una vertiente diversa, escribió en 1900: "se nota un malestar que no es de cierta clase de personas ni de ciertas regiones, sino de todo el país y de la generalidad de los que lo habitan. La holgura antigua se ha trocado en estrechez, y la energía para la lucha de la vida en laxitud, la confianza en temor, las expectativas en decepciones: el presente no es satisfactorio y el porvenir aparece entre sombras que producen la intranquilidad".

Es verdad, hay en el mundo y en Chile hoy un malestar que es notorio. Sus causas son difíciles de sintetizar, pero la manera de salir del mismo no es con odio, rencor o violencia, sino amando la Patria que tenemos, volviendo a reconocer la centralidad de Dios en todo y amando a todos los compatriotas, más allá de las diferencias. Éste es el camino de Chile hoy, el mismo que recorrimos ayer y que hoy hemos perdido...pero podemos recuperar.

+ Juan Ignacio González Errázuriz
Administrador Apostólico de Rancagua



Una iglesia en salida,
con ayuda real y concreta

Parroquias salen al encuentro del necesitado

La pandemia y sus consecuencias económicas y sociales no han dejado indiferente a nadie, menos a la Iglesia diocesana que frente al sufrimiento e impotencia de cientos de familias que hoy están pasando hambre, ha salido a su encuentro para acogerlos y acompañarlos, con todas las medidas sanitarias, entregándoles lo básico: alimento y abrigo.

Es así como los tradicionales comedores de las parroquias de la diócesis se transformaron en delivery. Los usuarios, sólo retiran los almuerzos, y en otras ocasiones, son los propios voluntarios los que distribuyen.

A ellos se suman más de 100 ollas comunes en la Diócesis de Rancagua, y las innumerables campañas de alimentos. Las parroquias no pueden recibir a todos, por ello los sacerdotes están en las calles motivando la solidaridad, gestionando recursos para llegar a más personas que lo

Parroquias de la Diócesis no paran de trabajar, colaborando en ollas comunes, gestionando aportes para los comedores y recolectando alimentos y abrigo para acoger a quienes lo necesiten.

necesiten. El trabajo ha sido arduo, pero todos están conscientes que todavía queda mucho por hacer. Gran parte de las parroquias están tratando de que sus campañas lleguen hasta diciembre. En Rumbos les mostramos sólo una parte de este gran esfuerzo que las parroquias, sacerdotes, agentes pastorales, catequistas y feligreses, están realizando por llegar a todos los hogares que lo necesiten.



Cada vez son más las personas que acuden en busca de su almuerzo en las ollas comunes que han surgido producto de la crisis económica. En la imagen, las voluntarias preparando el almuerzo en la Villa Calicanto, de Machalí. También apoyada por Fundación Caritas Rancagua.



A más de cien ollas comunes permitirá apoyar el convenio. En la fotografía, olla común del centro de Machalí, apoyada por Caritas.

Caritas Diocesana firma convenio para ir en ayuda de ollas comunes de la región

La Intendenta Rebeca Cofré, el Alcalde de Rancagua, Eduard Soto; el Secretario Ejecutivo de Caritas, César Morales; y María Cruz, Presidenta de la Junta de Vecinos de la Población Costa del Sol de la capital regional, firmaron un convenio de colaboración que permitirá ir en apoyo de 117 ollas comunes de la región de O'Higgins.

El aporte entregado por el Gobierno Regional asciende a más de 152 millones de pesos, que permitirán llegar con ayuda a 75 ollas comunes de Rancagua y 42 de las comunas San Fernando, Machalí, Rengo, San Vicente, Requínoa, Graneros, Santa Cruz, Las Cabras, Olivar y Peumo.

El Secretario Ejecutivo de Caritas, César Morales, "agradeció estos aportes, porque van a llegar a muchas ollas comunes que en este momento necesitan apoyo".

Recalcó que "nuestro trabajo como Iglesia es de colaboración, para apoyar a muchas familias que necesitan tener un plato de comida caliente, y las ollas comunes permiten eso", enfatizó el representante de Caritas.

Por su parte, María Cruz, Presidenta de la Junta de Vecinos de la Población Costa del Sol de Rancagua y en representación de las ollas comunes, afirmó que "para nosotros es una gran ayuda".

Pastoral Social de la Diócesis de Rancagua recibirá fondos del Gobierno Regional de la Sexta Región para apoyar 117 ollas comunes en los sectores más vulnerables de la región.



El Secretario Ejecutivo de Caritas, César Morales, firmó el convenio de colaboración con el Gobierno Regional y la Municipalidad de Rancagua.

Por ello agradeció al Gobierno Regional por este gran aporte, y a Caritas por su ayuda, "que nos permite seguir trabajando por nuestros vecinos y día a día entregar una alimentación", dijo.



Feligreses solidarizan con su comunidad

Como parte del Mes de la Solidaridad, cada una de las seis las comunidades de la parroquia San Nicodemo de Coínco realizó una campaña de recolección de alimentos no perecibles, los cuales fueron presentados durante la Eucaristía del Día de la Solidaridad, el 18 de agosto.

Estos alimentos fueron organizados y distribuidos a familias de las diferentes comunidades en El Cajón, Copequén, Coínco, Chillehue, El Rulo y Millahue.

Parroquia de Placilla sigue entregando ayuda

Desde que comenzó la pandemia, la Parroquia San Francisco de Placilla ha desarrollado diversas campañas para ir en ayuda de las familias del sector. Es así como en el mes de mayo realizaron la campaña del kilo. Hoy, siguen entregando ayuda en mercadería a distintos sectores de la comuna. En esta oportunidad, se recorrió la comunidad de Chacarillas, entregando cajas de alimentos a las familias que actualmente están con algún tipo de dificultad.



La solidaridad supera a la pandemia en parroquia Sagrada Familia de Machalí

Respondiendo a esa premisa, las familias de la Parroquia Sagrada Familia de Machalí, han entregado importantes donaciones, las que han sido distribuidas en sus comunidades eclesial de base y también en comedores de la comuna.

Es así como durante los meses de marzo a agosto se han entregado: cajas solidarias de alimentos, pañales para adulto mayor, legumbres, tallarines, papas y otros alimentos a los comedores de la comuna.

Además el párroco José Vergara ha entregado la palabra y comunión espiritual hacia la comunidad. La cual se trasmite On Line a través de Facebook: Parroquia Sagrada Familia e Instagram: @sagradafamiliap, en los siguientes horarios: martes a viernes 19 horas; sábado 12 horas; y domingo a las 12:30 horas.



Parroquia Cristo Rey apoya olla común de Los Húsares

Cada martes, jueves, sábado y domingo, la Parroquia Cristo Rey apoya la olla común de la Población Los Húsares, con la entrega de 200 panes en cada oportunidad. También ha entregado ayuda en mercadería donada por parroquianos y el aporte de Fundación Caritas Rancagua.

Comedor sale al encuentro de Los Príncipes

Todos los sábados desde que el Comedor de los Reyes de la Parroquia El Carmen de Rancagua, no pudo atender sus dependencias a los príncipes, los voluntarios se organizaron para salir a su encuentro. Casa a casa, van repartiendo los almuerzos que preparan durante la jornada. Cada sábado reparten sobre 200 almuerzos, que consiste en tallarines con tuco, pan fresco y fruta. Además, para el Día del Niño, les distribuyeron golosinas y regalos para que los más pequeños celebren ese día.



Parroquia de Las Cabras, una Iglesia en salida.

La parroquia Sagrado Corazón de Las Cabras siguiendo el mensaje del Papa Francisco de salir al encuentro de quienes lo necesitan, ha recorrido las calles de las diferentes comunidades para detectar las necesidades de sus habitantes. Es así como entregó alimentos y frazadas en los sectores de Tuniche, Cocalán y Quilicura.

Cerca de 300 almuerzo entrega comedor de parroquia San Francisco

Cada miércoles y sábado, a las 13 horas, la parroquia de San Francisco de Asís abre sus puertas para entregar los almuerzos que antes el comedor servía en sus dependencias. El miércoles se entregan alrededor de 150 almuerzos, mientras que los días sábados estos aumentan hasta los 280. Además, desde mayo hasta la fecha, se distribuyen 250 cajas de alimentos mensuales.

El párroco de la parroquia San Francisco de Asís de Rancagua, padre Arul agradece las donaciones realizadas por el Instituto Inglés, Instituto O'Higgins, el Servicio Impuestos Internos, Mining TAG (El Teniente), la Fundación Los Cedros y, por supuesto, los feligreses de la parroquia.





Los párrocos y equipos de ayuda fraterna fueron los encargados de entregar la ayuda.

Continúa la campaña solidaria:

Familias ayudan a familias

“**C**on ayuda del Señor y mucha gente que colaboró, hoy podemos decir que el primer propósito que era llegar con alimentos a tres mil 500 familias se ha cumplido”, señaló el administrador apostólico Juan Ignacio González, al evaluar la campaña solidaria “Cinco panes y dos peces”, que se implementó en la diócesis de Rancagua y San Bernardo, donde es obispo.

A las cajas de alimentos se agregó la entrega de dos frazadas nuevas por familia y de 15 mil prendas de ropa nueva, para quienes se han visto más afectados por la crisis económica que vive el país. “Todavía nos falta llegar a algunos lugares, pero esa ayuda que pidió cada uno de los párrocos ya está. Recordemos que al iniciar esta campaña le pedimos a cada párroco, que realizara un catastro de las familias más necesitadas de sus comunidades y esa entrega se cumplió”, precisó el obispo.

Luego de concluir la primera etapa de la campaña “Cinco panes y dos peces” se ha iniciado una segunda etapa.

Ésta ha sido una verdadera cadena de solidaridad, pues la entrega de alimentos se logró gracias al aporte en dinero de personas, familias, empresas e instituciones; luego un gran número de voluntarios armaron las cajas que se trasladaron a los distintos lugares de acopio en cada uno de los decanatos, donde los párrocos y los equipos de ayuda fraterna las retiraron y fueron a entregar a los más necesitados.

LA CRISIS CONTINÚA

Pero las consecuencias económicas y sociales de la pandemia se siguen sintiendo con fuerza. Al respecto, monseñor González señala que “en ambas diócesis, de Rancagua y San Bernardo,



En cada uno de los decanatos se designaron lugares de acopio para la ayuda.

tenemos contabilizadas más de mil ollas comunes que están funcionando, dependiendo algunas de la Iglesia, otras de los municipios, otras particulares; y también los comedores que están funcionando a toda máquina, en algunos casos con más de doscientas personas diarias. Esta situación nos hizo pensar en la necesidad de lanzar la segunda parte de la campaña “Cinco panes y dos peces”, desde el mes de septiembre hasta diciembre”, enfatizó.

Por este motivo, se está haciendo un llamado a ser aún más generosos al momento de colaborar. “En la primera parte de la campaña, que está recién terminando, hubo muchas empresas y personas que nos ayudaron, pero también hubo mucha gente, que no estaba informada y no pudo colaborar y ahora está nuevamente la posibilidad de entregar esa colaboración”, dice el obispo. Cuenta que en esta oportunidad se ha diseñado una caja de alimentos que tiene un costo de 35 mil pesos, con algunos elementos del tiempo primaveral y dieciochero. En ese sentido, “mi primer llamado es a colaborar, sabemos que a veces estas campañas cansan un poco, pero volvamos a ayudar, porque hay muchas personas y muchas familias que lo están pasando muy mal,



Ya se logró el objetivo de la primera etapa de la campaña.

y ésta es una ayuda real y concreta para ellas”. El lema de esta segunda campaña es: “Cinco panes de y dos peces: familias ayudan a familias”, pues se ha pensado que, si cada familia le diera esos 35 mil pesos a otra familia para comer, la situación sería muy distinta, indicó el obispo.



Misas y sacramentos en tiempo de pandemia

El temor de contagio existe, pero también la necesidad de participar de la eucaristía y es por ello que nuestro administrador apostólico ha sido enfático en apelar a la prudencia, pero teniendo en cuenta que la atención pastoral y el culto a Dios no puede fallar. Por ello señala que, si bien en las comunas en cuarentena total sólo se puede participar en la misa a través de distintos medios de comunicación y redes sociales, en las otras sí se puede participar. “Como todos saben, nunca ha estado prohibido mantener abiertos y con las celebraciones nuestros templos. Se ha restringido durante la cuarentena, pero levantada y cumpliendo las medidas de la autoridad sanitaria, es necesario volver a mantenerlas abiertas a los fieles y celebrar en ellas los misterios de Dios. Dar culto a Dios es uno de los fines de la vida del ser humano”, precisa.

Con el fin de despejar dudas respecto a este punto, el Obispado de Rancagua, ha señalado que:

- Se debe respetar en todo momento las instrucciones dadas por la autoridad sanitaria de acuerdo con etapa de desconfinamiento en

Desde que comenzó la pandemia ha habido distintas instrucciones con respecto a la posibilidad de hacer misas con presencia de fieles, es por ello, que muchas personas se confunden y no saben si pueden asistir o no la misa.

que se encuentren las comunas en que estén los templos.

- En ese contexto, si la comuna en que está ubicada la parroquia está en cuarentena total no se puede hacer misa con fieles presentes. Se continuará con la transmisión telemática de las celebraciones.
- Las parroquias que se encuentren en comunas que estén en fase 2, como son en estos momentos Rancagua, Machalí y Graneros, pueden hacer misas con presencia de 5 personas, respetando todas las normas sanitarias y recomendaciones dadas, como son el uso de la mascarilla, la distancia social, no dar el saludo de la paz con contacto físico, mantener sanitizados los



templos, entre otras. Si se quisiera hacer misa con 10 personas se debe hacer en un lugar abierto.

- Las parroquias que se encuentren en fase 3, que son la mayoría de la diócesis, la normativa indica que pueden ingresar hasta 50 personas, pero la recomendación del Obispado es que sean 20, para evitar aglomeraciones y posibles contagios.
- Todas estas determinaciones, si se adoptan las medidas adecuadas, no deberían implicar riesgos de contagio ni para los fieles ni para los ministros. Se pide a todos los sacerdotes y diáconos ser especialmente prudentes al aplicar estos criterios.

Estos mismos criterios se aplican en la entrega de sacramentos, pues estos se pueden realizar con presencia de fieles, respetando estas indicaciones.

SACRAMENTOS EN TIEMPOS DE CUARENTENA TOTAL

En la instrucción pastoral dada el 15 de julio de este año en razón de la cuarentena y los distintos tipos de restricción de movilidad, monseñor Juan Ignacio González ha señalado que la autoridad sanitaria permite a los sacerdotes concurrir a los domicilios de las personas que requieran el sacramento de la unción de los enfermos, sea en razón de peligro de muerte o edad avanzada. La misma autorización permite a los ministros a los obispos y sacerdotes concurrir a los hospitales y centros de atención médica, cuando sean llamados, ya por el personal sanitario, ya por la misma persona enferma o por un familiar directo. La circunstancia de estar infectado por COVID es suficiente para considerar la visita y el rito impostergerable.

En lo relativo al sacramento del bautismo, no hay inconveniente en que el ministro concurra al domicilio cuando se trata de enfermedad grave o peligro para la salud de quien va a ser bautizado.

La imposibilidad de celebrar el bautismo de un recién nacido durante el tiempo de un mes, faculta a los padres para solicitar la presencia del ministro ordenado, considerando que se trata de un caso impostergerable. Todo ello,

sin perjuicio, de que cualquier persona puede administrar el bautismo en caso de peligro de muerte, como enseña la teología católica.

En cuanto a la bendición de los matrimonios, se establece lo siguiente: Se considera que constituye causa grave, que autoriza la celebración en un domicilio, la existencia de una cuarentena decretada por la autoridad sanitaria, que incluya el domicilio de uno de los contrayentes, sin perjuicio del cumplimiento de todos los demás requisitos y formalidades para la celebración del matrimonio. Sobre el sacramento de la confesión, dada la naturaleza de éste, corresponde a la persona que la solicita, señalar si considera impostergerable la presencia del sacerdote para su administración, teniendo en cuenta la posibilidad física de concurrir. Se deben tomar todos los resguardos sanitarios mencionados: mascarilla, distancia social, uso de alcohol gel, etc.

El mismo documento señala que la distribución de la Sagrada Eucaristía corresponde al sacerdote, de común acuerdo con la persona que lo solicita, determinar si se trata de un caso impostergerable y entregarla en el domicilio. Se considera tal condición siempre que exista algún peligro de muerte.

El Obispo Juan Ignacio González ha explicitado que “el acceso a los sacramentos de la Iglesia es un derecho para quien se encuentra bien dispuesto y lo pide como corresponde. Por ello es obligación de los pastores – obispos y párrocos – tomar todas las disposiciones necesarias para que quienes lo deseen puedan gozar de estos auxilios y hacer efectiva esta prerrogativa de los fieles cristianos”. Se pide actuar siempre con cuidado y prudencia para poder cumplir con la entrega de sacramentos.

Partió a la Casa del Padre la hermana Raquel Rifo

A los 96 años de edad y con más de 75 años como religiosa, la hermana Raquel Rifo, de las Hermanas Terceras Franciscanas de la Inmaculada Concepción, ha partido a la Casa del Padre, el miércoles 12 de agosto, en Santiago.

La comunidad de vida del eremitorio Santa María de los Ángeles en las cercanías de Puente Negro; y quienes la conocieron, agradecen su dedicación y entrega.

En la entrevista realizada por Alonso Lizama Poblete y publicada en Revista Rumbos, en mayo de 2019, con motivo de la celebración de sus bodas de diamante, la hermana señaló “Amé mi vida religiosa y la sigo amando”.

Ella fue un ejemplo para generaciones de mujeres que han entregado su vida a Dios y al servicio de la Iglesia. En la oportunidad, Lizama la describió: “De lento caminar, hablar pausado y una sonrisa fácil, la hermana Raquel transita por los pasillos del eremitorio ubicado en la comunidad de Isla de Briones, en la precordillera del territorio parroquial de la Santa Cruz de Tinguiririca. Una casa que prácticamente se ha convertido en su hogar hace más de 15 años cuando

llegó aquejada por una complicación neurológica. Enfermedad que no ha impedido a esta religiosa seguir alabando a Dios y la creación desde la oración y el trabajo en fraternidad, con las hermanas Andrea Valdés y Elena Ulloa”.

La hermana Raquel, recuerda como si fuera ayer cuando a sus 14 años de edad y tras haberse criado en el internado del colegio Santa Ana de Angol, pidió ser admitida en las “monjas franciscanas”, como dice ella.

En la entrevista señaló: “Si tuviera que recomendar a una joven esta vida, le diría ¡Adelante! He alentado, y sigo alentado a las jóvenes a tomar este camino. Amé mi vida religiosa y la sigo amando, después de 75 años”, concluía la hermana.



Desde los 14 años, cuando ingresó a las hermanas franciscanas, la hermana Raquel Rifo dedicó su vida a Dios.

Feligreses recrean historia de Santa Clara de Asís

Como parte de la celebración de la fiesta patronal de la parroquia, se realizó un concurso de dibujo y poesía en diferentes categorías.

A pesar de las circunstancias que vivimos debido a la pandemia por Coronavirus, la Parroquia Santa Clara de Rancagua celebró su fiesta patronal, como cada 11 de agosto.

Desde el día 2 de agosto se llevó a cabo una novena dedicada a nuestra Santa Patrona. Cada día, a las 19.00 horas, una familia preparaba la oración, la cual era transmitida por Facebook. De esa manera fuimos preparando nuestros corazones, durante nueve días, hasta que se realizó la Eucaristía

de aniversario el 11 del presente mes oficiada por nuestro párroco el padre Cristian Giadach Castillo.

Este año sumamos a las actividades una serie de concursos que buscaban reflejar, a través del dibujo y de las letras, la historia de Santa Clara de Asís. Niños, jóvenes y adultos se motivaron y participaron dando lo mejor de cada uno para plasmar distintos aspectos de la Santa. En la misa patronal se dieron a conocer a los ganadores y se expusieron sus trabajos.



CATEGORÍA NIÑOS: La ganadora fue Rocio Adaluz Núñez Palma con su dibujo titulado “San Francisco cortando el pelo a Santa Clara de Asís”.

CATEGORÍA JÓVENES: El primer premio se le otorgó a Katherine Canales Pino con su texto “Mi FE en la pandemia”.

CATEGORÍA ADULTOS: el ganador fue Juan Carlos González Pulgar con su creación poética titulada “Clara, Evangelio Viviente”.

Comunicaciones de P. Santa Clara

Seminarista Alejandro Fredes Marchant

Será ordenado diácono en tránsito

El domingo 11 de octubre, a las 16:00 horas, en la Parroquia San Juan Evangelista de San Vicente de Tagua-Tagua, el seminarista Alejandro Fredes Marchant será ordenado diácono en tránsito por el administrador apostólico de Rancagua y obispo de San Bernardo, monseñor Juan Ignacio González, después que la junta de órdenes recomendara por unanimidad la ordenación.

Hace aproximadamente un año, el 10 de agosto de 2019, Alejandro Fredes Marchant recibió, en la Parroquia San Juan Evangelista de San Vicente de Tagua-Tagua, en una Eucaristía presidida por el entonces administrador apostólico, monseñor Fernando Ramos Pérez, el ministerio de Acólito.

El seminarista Alejandro Humberto Fredes Marchant nació el 26 de julio de 1991, ingresó al Seminario Mayor Cristo Rey de Rancagua, en marzo de 2011. Es originario de Puente Negro, San Fernando.

En su camino de preparación recibió también los signos de cruz y alba (el 26 de noviembre de 2011); realizó el rito de admisión a las sagradas órdenes del diaconado y presbiteriado (el 26 de noviembre de 2016). Ha ayudado pastoralmente en

El administrador apostólico de Rancagua, monseñor Juan Ignacio González, presidirá la Eucaristía el próximo mes de octubre.



EL seminarista Alejandro Fredes Marchant da un paso más en su camino hacia el sacerdocio.

las parroquias: Divino Maestro de Rancagua, San Alberto de Sicilia de Recoleta, Santiago; Nuestra Señora del Carmen de Graneros; y Nuestra Señora del Rosario, Rosario.

Ampliando las redes comunicacionales

El papa Francisco ha exhortado en varias ocasiones a los católicos a salir al encuentro de los alejados y a que, cada uno en su papel, contribuya a que la Buena Nueva sea anunciada en todos los ambientes, incluso en los más hostiles o fuera de la Iglesia, para que el mensaje evangélico pueda llegar a las periferias, a los más débiles y más pobres de esperanza. Insiste en rechazar una Iglesia encerrada en sí misma.

Teniendo presente ese mensaje, el departamento de Comunicaciones del Obispado de Rancagua invitó a los comunicadores innatos de cada parroquia de nuestra diócesis a transformarse en los comunicadores parroquiales y ampliar esta red de comunicación, en un intento por llegar a cada rincón de nuestra diócesis de Rancagua.

Para ello, se creó un grupo de whatshApp que permite mantener una comunicación fluida, donde los comunicadores de cada parroquia dan a conocer sus acciones pastorales y al mismo tiempo son informados del acontecer de la Iglesia diocesana y nacional.

Los comunicadores parroquiales nutren con informaciones y fotografías pastorales a los diferentes medios de comunicaciones que la diócesis de Rancagua genera a través de su departamento de Comunicación; además, por medio de éstos permiten una mejor comunicación con su parroquia, donde algunos ya han creado comunicadores parroquiales a nivel de las comunidades. El comunicador parroquial facilita e impulsa la implementación del plan pastoral, entre otras funciones que permiten construir una Iglesia en salida. Invitamos a las parroquias a sumarse a esta iniciativa.



Dependiendo de la situación, se está pensando volver a generar una olla común en el mes de octubre.



Cada domingo se graba la misa en la capilla de una comunidad, para darle vida e identidad a esa comunidad. Estas son transmitidas luego en canal de youtube, en facebook y en la página www.parroquiaperalillo.cl



En la campaña "Vínculos" se generó una olla común, donde la parroquia, DAEM y bomberos trabajaron unidos.

Parroquia San Francisco Javier de Peralillo: Debemos acoger la Iglesia virtual que ha surgido

El párroco de la Parroquia San Francisco Javier de Peralillo, padre René Gaete, junto a los agentes pastorales, lejos de paralizarse frente la crisis sanitaria, que significó consecuencias económicas y sociales, rápidamente pensó cómo llegar a los fieles; primero con la Eucaristía, para ayudar en lo espiritual.

Es así como surgió la página www.parroquiaperalillo.cl que permitió darle fuerza a la parroquia, entregando no sólo la misa diaria a las 18:00 horas, donde las personas pueden inscribir los difuntos y rezar por ellos, sino también entregando respuesta a las inquietudes a través de mensajes del Evangelio. La página web se renueva todas las semanas y se complementa con las otras redes sociales como facebook, y canal de youtube. Por otra parte, explica el padre René, la misa del domingo se graba, sin gente, en una de las 24 comunidades de la parroquia, como una forma de darle vida e identidad a las capillas.

El párroco enfatiza que "esta pandemia ha sido una oportunidad para evangelizar de forma diferente. Ha surgido una Iglesia virtual muy bonita y es un gran desafío seguir acogiéndola. Siempre condenamos el teléfono, pero hoy nos sirve para comunicarnos. Hoy tenemos un registro de 600 personas en misa durante la semana, por lo tanto, no se puede dejar a toda esa gente sin misa

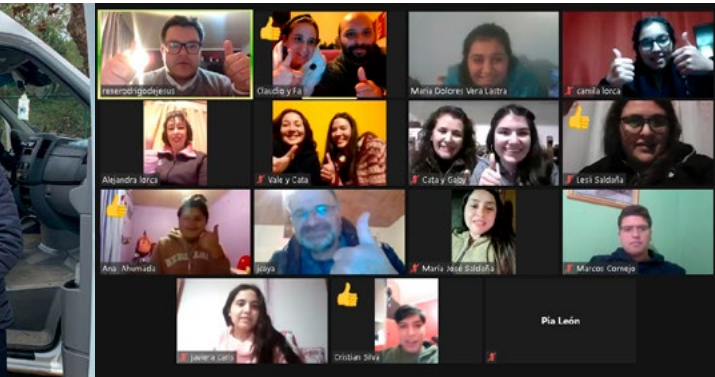
La pandemia ha sido una oportunidad para evangelizar de una forma distinta. El padre René Gaete enfatiza que hoy "en una misa de domingo tenemos dos mil 500 visualizaciones".

cuando regresemos a lo presencial. En la misa del domingo tenemos dos mil 500 visualizaciones. La tecnología ha permitido llegar a mucha más gente y tenemos el desafío de reconciliarnos con lo digital".

También "es un desafío construir una nueva humanidad, donde seamos más solidarios, más fraternos, más acogedores y misericordiosos", dice.

CAMPAÑA VÍNCULOS: UNA RED DE SOLIDARIDAD

El padre René Gaete cuenta que la campaña "Vínculos" partió en abril y consiste en que "un joven apadrina un adulto mayor vulnerable, que se encuentra solo porque no quiso irse con sus hijos o por otros motivos. Esta campaña partió porque muchos jóvenes no se pudieron ir a estudiar o lo estaban haciendo, por lo que les pedimos que apadrinaran un adulto mayor. De esa forma ellos



A través de la campaña “Vínculos” los jóvenes se han convertido en los padrinos de a lo menos 30 adultos mayores de Peralillo. Cada semana ellos se reúnen de forma virtual.



A través de la campaña “Vínculos” se han podido entregar 450 cajas de alimentos desde abril hasta la fecha.

los acompañan telefónicamente y también se preocupan de realizar las compras una vez a la semana u otras necesidades que tenga el adulto mayor”.

Al mismo tiempo hay un adulto (agente pastoral) que está a cargo de este joven para ayudarlo, orientarlo y acompañarlo en esta tarea. En ese sentido, el padre cuenta que “todas las semanas tenemos reuniones. Esta instancia, además de informar en qué está cada uno de los jóvenes, nos permite conocernos y que los jóvenes se conozcan entre sí. También es una instancia de formación y de oración”. Señala que “en este momento hay 30 personas de la comunidad de Peralillo que están apadrinadas”.

TRABAJANDO CON OTROS

La otra arista de esta campaña fue gestionar “Vínculo” con los supermercados y almacenes de la comuna. El padre argumenta que “además de los adultos mayores, muchos migrantes llegaron a la comuna “arrancando” de los arriendos caros en otras ciudades, y que no pudieron seguir pagando por encontrarse sin trabajo producto de la pandemia”.

Frente a esta situación, crearon la campaña de ayuda “Vínculo”, donde doce negocios del pueblo se asociaron a la parroquia y que consiste en que la persona que compra realiza, de forma voluntaria, una donación a la parroquia, que puede ser en productos o dinero. Este sistema les ha permitido entregar desde abril a la fecha 450 cajas de ayuda. Éstas traen verduras, pan, cecinas, entre otros productos básicos.

El padre agradece la generosidad de las personas que donan y también de los negocios que han

sido flexibles para que la parroquia decida los productos por los cuales canjear las donaciones. La campaña “Vínculos” también ha establecido vínculos con la Municipalidad de Peralillo y el CESFAM de la comuna. Es en coordinación con estos organismos que se entregan las cajas de alimentos y todo tipo de ayuda, para que nadie quede sin este acompañamiento material, tan relevante en este momento. Por ejemplo, las personas que no recibieron caja de alimentos del gobierno, reciben una a través de la campaña. En esta red de ayuda también está el Cuerpo de Bomberos de Peralillo, que es el organismo encargado de distribuir las cajas de alimentos a las diferentes direcciones.

OLLA COMÚN

Esta gran red de ayuda, que surgió desde la campaña “Vínculo”, permitió que durante el mes de agosto, Mes la Solidaridad, se creara una olla común que funcionó los días lunes, miércoles y viernes y, que se reactivaría en el mes de octubre, según la realidad de ese momento.

Esta olla común distribuyó 200 almuerzos cada día, en el sistema delivery, es decir, los almuerzos se repartieron a las casas. Todo este sistema bajo un registro.

“La máxima que ha tenido es dar una sonrisa y esperanza que nadie venga a trabajar con cara de pescado frito, porque hay que dar esperanza”, señala.

Toda esta ayuda social que se ha generado en la Parroquia de Peralillo de forma mancomunada con las instituciones y organizaciones públicas y privadas de la comuna es un referente para otros.

De Codegua:

Los desafíos de la parroquia Nuestra Señora de La Merced

El padre Hernán Durán había asumido hace poco tiempo la parroquia Nuestra Señora de La Merced de Codegua cuando los templos debieron cerrar para evitar contagios. No obstante, eso no fue impedimento, dice: “al principio empecé enviándoles audios a los feligreses con algunos mensajes y luego la homilía de alrededor de diez minutos”. Y aunque dice no ser muy tecnológico, “siempre me he dejado ayudar por quienes saben, entonces, comenzamos a transmitir la misa todos los domingos a las 11 horas, por facebook parroquia de Codegua y me dicen que ha sido un éxito, que algunas tienen hasta ocho mil visitas”.

AYUDANDO AL PRÓJIMO

Junto con preocuparse de entregar la Eucaristía a los feligreses, se ha ocupado con algunos agentes pastorales de la parroquia, ayuda a las familias que en este momento están con algún tipo de dificultad. Dice que “en Codegua el cementerio parroquial genera algunos recursos que podemos destinar a apoyar a las personas en estos momentos difíciles”.

Es así como con recursos propios y algunos aportes han podido distribuir bolsas de ayuda básica que sirve para abastecerse a lo menos durante una semana. Éstas contemplan alimentos no perecibles, set de higiene y vales de parafina. Este aporte está beneficiando alrededor de 30 familias de Codegua y se está realizando desde que comenzó la pandemia, es decir, hace aproximadamente cuatro meses.

LOS DESAFIOS

Lo primero y fundamental es la reconstrucción del templo parroquial. Este no se ha podido utilizar desde el 2010, cuando sufrió serios daños producto del terremoto.

Otra preocupación para el padre Héctor es la

Para el padre Héctor Durán junto con la liturgia, es fundamental potenciar la Ayuda Fraternal, la Pastoral Juvenil y la formación de catequistas y agentes pastorales.



Uno de los desafíos es la reconstrucción del templo. Mientras, el padre señala que se está trabajando en las medidas de seguridad en este espacio abierto para celebrar la Eucaristía. (foto archivo)

formación: “me interesa mucho la preparación de los catequistas y los agentes pastorales, en ese sentido, voy a ver la forma de preparar algunos cursos”.

“También quiero que tengamos una Ayuda Fraternal potente, que no sólo distribuya ayuda para Navidad sino que esté presente de forma constante, como debe ser una parroquia que se preocupa del que no tiene”.

Adicionalmente está en proyecto la creación de una pérgola al alero de la parroquia, cuyos recursos irían en beneficio de las 14 comunidades de la parroquia. Y finalmente, potenciar la Pastoral Juvenil. “La liturgia, los jóvenes, la ayuda fraternal y la formación, son pilares fundamentales para una parroquia”, recalca.



El padre Miguel Angel ha recorrido la comuna acompañando a las personas, entregándoles la bendición.



Quienes ayudaban con un kilo de alimentos recibían un escapulario o un rosario.

Parroquia Nuestra Señora del Rosario de Pichidegua

Haciendo Iglesia en las calles

Más de 7 toneladas de alimentos reunió la Parroquia de Pichidegua. Los alimentos no perecibles fueron donados en dos campañas realizadas, la primera, durante la festividad de la Virgen del Carmen en el mes de julio; y la segunda, en agosto, por el Mes de la Solidaridad.

El padre Miguel Angel Riveros asumió como párroco hace aproximadamente dos meses, en plena pandemia, pero ha conseguido movilizar a toda la comuna para ir en ayuda de quienes lo están pasando mal en este momento.

VIRGEN DEL CARMEN, MADRE DEL CONSUELO VISITA A SUS HIJOS

El padre Miguel Angel explica que “como no podemos reunirnos en la parroquia, decidimos que la Virgen del Carmen, como madre del consuelo, fuera a visitar a sus hijos sin distinción para acompañarlos, pero al mismo tiempo que ese recorrido fuera de solidaridad”. Es así como desde las 14 horas del día 16 de julio hasta las 21 horas, debido al toque de queda, cinco imágenes de la virgen salieron desde el templo a recorrer las 25 comunidades de la parroquia. “La idea – explica el padre- era que cuando la gente saludara a la virgen, le regalara un kilo de alimento y, a la vez, a esa persona se le regalaba un rosario o un escapulario”. Se entregaron más de cinco mil y se recolectaron cerca de 4 toneladas de alimentos. Al día siguiente de la peregrinación, los agentes

Padre Miguel Angel Riveros recorre los sectores entregando consuelo y recolectando alimentos.

pastorales clasificaron, ordenaron y organizaron la confección de 100 cajas de alimentos, y una bolsa con papas, cebollas, limones y naranjas. “Cada caja, dice el padre, tiene un costo aproximado de 50 mil pesos”.

Estas se distribuyeron a través de los catequistas que conocen la realidad de sus sectores.

EL CAMION DE LA ALEGRIA

Durante agosto, mes de la solidaridad, un agente pastoral de la parroquia consiguió que vinieran los charros Vicente Morales y Juan Javier de Loncomilla, que recorren las comunas en el Camión de la Alegría y la Esperanza. Ellos van cantando, entregando alegría y recolectando alimentos. “Nos ayudó mucho que el día anterior a que vinieran ellos en una entrevista en canal 13 contaron de su visita”.

Ellos llegaron a la parroquia y después de un momento de oración comenzaron el recorrido. Ahí se reunieron más de 3 mil kilos de alimentos. Esto permitió que en el mes de agosto entregáramos nuevamente 100 cajas de alimentos. El padre Miguel Angel Riveros dice que “vamos a tratar de entregar 100 cajas de alimentos mensuales hasta el mes de noviembre”.



“Se cerraron los templos y se abrieron las iglesias”

CRISTIANISMO EN TIEMPOS DE PANDEMIA:

En el siglo III de nuestra era, se desató una gran pandemia que llegó a desbastar el Imperio Romano. Esta peste originaria de Egipto se expandió rápidamente por Europa y África. En Cartago, al norte del continente africano (actualmente Túnez), la endemia fue tan agresiva que la mortandad era de cientos de personas al día. Dicha pandemia se conoce con el nombre de Peste cipriana (249-269). Cipriano, obispo de Cartago (200-258) sitúa al cristianismo católico como una religión en respuesta a la crisis sanitaria y responde a esta demanda, determinando suspender todo acto de culto para socorrer a la gente que sufría. La Iglesia Cartaginense, heredera de la diaconía social, a favor de los pobres, huérfanos y viudos. Vuelve a hacer eco las palabras de su anterior obispo Tertuliano (160-220) recordando la expresión tan anhelada para los tiempos de hoy: “miren como se aman unos a otros”. Cipriano tomó la decisión de ir en ayuda de los necesitados, después de dar a conocer su reflexión de la Palabra de Dios, tomada del evangelio de Mateo 5, 43 – 48: “Practiquen la misericordia hasta con sus enemigos”.

**OTRA PANDEMIA NOS VUELVE A DESAFIAR:
“CONSUELEN A MI PUEBLO DICE EL SEÑOR”
(ISAÍAS 40, 1).**

Tal como ocurrió en Cartago y ha ocurrido en otras épocas, una pandemia, en este caso específico, el Coronavirus pone a prueba todas las dimensiones civiles y religiosas. Este aislamiento social nos brinda una enorme oportunidad de despliegue creativo para poder suplir lo que la cuarentena no nos permite realizar. Han proliferado las misas virtuales, buscando satisfacer la necesidad religiosa de las personas que añoran el alimento sacramental. Las diversas redes sociales son canales para transmitir en vivo. La Eucaristía edifica la Iglesia, y la Iglesia hace la Eucaristía.

Para los cristianos católicos, septiembre es el mes de la Biblia porque el día 30 de septiembre es el día de San Jerónimo, el hombre que dedicó su vida al estudio y a la traducción de la Biblia al latín.

La Iglesia celebra la liturgia, que tiene como objetivo fundamental de Glorificar a Dios, y santifica a quienes participan de ella (Lumen Gentium 10-11; Sacrosantum Concilium 7; Evangelio Gaudium 13). El sacerdocio bautismal también encuentra un espacio enorme, y una diversidad de otras formas litúrgicas; celebración de la Palabra, Liturgia de las Horas, devociones, expresiones de piedad popular. El riesgo que corremos con esta emergencia sanitaria que estamos experimentando, es que nos puede arrastrar a convertirnos en una Iglesia sacramentalista, la que se identifica solamente con los sacramentos. Ciertamente estamos en una situación irregular que necesitamos respuestas pastorales individualistas. La liturgia es una de ella, más no la única, ni la más importante en estos momentos, la gente necesita mensajes realistas que le ayuden a sentir que Dios los ama y abraza de modo personal y no a través de una figura de un mediador ausente a quien no tendrán acceso (Rafael Luciani, doctor en Teología Laico, venezolano, experto del CELAM y asesor de la CLAR).

Esta epidemia no estaba en consideración y ha silenciado períodos litúrgicos importantes para la fe católica. Ante la actual crisis, debemos responder con creatividad y audacia pastoral, escuchar y responder a los problemas de las personas, acompañándonos en sus angustias, miedos, dudas y temores. No olvidemos que en Chile y en nuestras comunidades

hay un gran porcentaje de adultos mayores que hoy están completamente aislados en sus hogares y muchos en soledad. Familias que han perdido un ser querido producto de haber contraído el virus. En fin, debemos solidarizar con las historias de los necesitados. Monseñor Carlos Castillo, arzobispo de Lima, ha dicho: “En medio de esta pandemia, Dios nos esta convocando a pasar de un cristianismo de costumbre a uno de testigos”.

EN TIEMPOS DE PANDEMIA APRENDAMOS A COMULGAR CON LA PALABRA DE DIOS.

“Cuando me llegaban tus Palabras, yo las devoraba, tus palabras eran para mi gozo y alegría” (Jeremías 15, 16 a).

Esta crisis sanitaria nos recuerda que “la vida es corta, los seres humanos somos frágiles, que todos somos iguales y que cada vida es importante”, teníamos tantos planes para este año e incluso ya programábamos el próximo, pensando que teníamos el control de nuestras vidas, bastó solamente que un pequeño virus, un microorganismo que no podemos ver, alterará y transformará la vida de millones de personas de la población mundial.

¿Por qué celebramos la Biblia en septiembre?

Para nosotros, los Cristianos Católicos, septiembre es el mes de la Biblia porque el día 30 de septiembre es el día de San Jerónimo, el hombre que dedicó su vida al estudio y a la traducción de la Biblia al latín.

San Jerónimo nació en Dalmacia, cerca del año 340 y murió en Belén el 30 de septiembre de 420. San Jerónimo tradujo la Biblia del griego y el hebreo al latín.

La traducción al latín de la Biblia hecha por San Jerónimo, llamada la Vulgata (de vulgata editio, «edición para el pueblo»), ha sido hasta la promulgación de la Neovulgata en 1979, el texto bíblico oficial de la Iglesia católica romana.

Es hora de recuperar la palabra de Dios (Biblia) (Isaías 40, 8), si no recuperamos la centralidad de la Palabra, estaremos desvaluando el sentido mismo de la Eucaristía que consta de dos partes iguales, la celebración de la Palabra y la del Pan. Sabiendo que la celebración del Pan nace de la Palabra, y no al revés. Si no es posible encontrarnos como el Pueblo de Dios en torno al Pan (Lumien Gentium II), si es viable que las iglesias encuentran y se muestran con la Palabra de Dios (Biblia). La Palabra de Dios, se encarna en nuestros hogares. Iglesia domestica en la fe, en la esperanza y el amor (1 Tesalonicenses 1, 3) Jesús optó por vivir en medio de nosotros, en una familia, allí se crió y a prendió a vivir los valores del Reino de Dios.

La Iglesia doméstica tiene la misma misión de Cristo “Llevar la Buena Nueva” está llamado a ser misionera, acogedora y servidora, transmitir el amor de Dios a otras personas, es animada por el Espíritu a preocuparse por los demás, especialmente por los más vulnerables, no se queda ni se cierra en si misma. Celebrar la mesa de la Palabra en familia, hacer una lectura de la Biblia, pensada y meditativa, para conocer y discernir lo que Jesús hubiera hecho si estuviese hoy, padeciendo esta misma situación. En plena crisis sanitaria, las lecturas bíblicas aportan respuestas al miedo y la incertidumbre, abriendo horizontes de esperanzas. Los textos de las Sagradas Escrituras se escribieron hace muchos siglos, pero su mensaje toca también el corazón de las personas de hoy.

Te invito a reflexionar estos textos bíblicos que te animarán a buscar a Jesús en este tiempo de crisis (Mateo 18, 20; 25, 40). Finalizo dejando dos mensajes, que nos interpelan en estos tiempos de aislamiento social, el primero, tomado de las Sagradas Escrituras y el segundo, Palabras del Cardenal Venezolano, Baltazar Porras Cardozo.

“No más hambre de pan y sed de agua, sino de oír la Palabra de Dios” (Amos 8, 11). “Si la Iglesia del post coronavirus vuelve a ser como antes, no tiene futuro”.

Díac. Francisco Ferrada Mendoza
Asesor Diocesano de la A.B.P.



Dos figuras bíblicas de la vulnerabilidad

VULNERABILIDAD Y SITUACIONES LÍMITES

Para este primer momento, en el que buscaré definir qué entendemos por vulnerabilidad y por situaciones límite, propongo un diálogo entre la teóloga Carolina Montero y el filósofo Karl Jasper. C. Montero, en su obra “Vulnerabilidad, reconocimiento y reparación” (UAH 2012), indica que hablar de vulnerabilidad nos ubica en un contexto de lo cotidiano. Utilizamos el concepto de múltiples maneras en nuestro léxico común. Nos sentimos vulnerables, se vulnera a alguien, somos vulnerables. Pareciera que la categoría, más que una cuestión teórica apela a una realidad profundamente concreta. La palabra “vulnerabilidad” tiene un origen latín (*vulnerabilis*; *vulnerare*; *vulnus*) y significa herida o herir. Es tanto un daño físico (tengo una herida) como un daño moral (fui ofendido). Pero, aunque el concepto está presente en la vida común, Montero sostiene: “la vulnerabilidad alude a una dimensión humana que quizás no ha sido del todo incorporada en nuestra sociedad moderna”. La lógica capitalista, de la acumulación, de la producción desenfrenada, de la economía que mata como ha denunciado el Papa Francisco, nos ha hecho creer que no somos vulnerables. Hemos perdido la sensibilidad ante la vulnerabilidad, tanto del otro como a nuestra propia experiencia de ser vulnerables-vulnerados. La vulnerabilidad se opone a la autosuficiencia, en cuanto la primera necesita de la ayuda de otra persona para poder restituir la situación de dolor. En cambio, la autosuficiencia, indica que solo yo, encerrado en el pequeño “ego” puedo responder a los inconvenientes cotidianos.

Karl Jasper, por su parte, en su obra “La filosofía desde el punto de vista de la existencia”, utiliza la expresión “situaciones límites” para significar aquellas cosas que nos suceden y que

El mes de septiembre se ha dedicado, tradicionalmente, a celebrar el mes de la Biblia. Es una celebración común para las tres grandes ramas del cristianismo: el rito romano, la tradición ortodoxa y el protestantismo. En esta columna quisiera invitarles a pensar en torno a dos figuras bíblicas de la vulnerabilidad. En la época de la pandemia, pensar y comprender cómo la vulnerabilidad es un elemento connatural a cada uno de nosotros, nos puede ayudar a recuperar esa otra cara de la época.

desestabilizan nuestra aparente normalidad. Dice Jasper: “olvidamos que tenemos que morir, olvidamos nuestro ser culpables y nuestro estar entregados al acaso”. Nuevamente: la velocidad de nuestra época nos ha hecho olvidar nuestra condición límite, finita, creatural. No somos sino frágiles, vulnerables. Y justamente ha sido la época de la pandemia la que nos ha recordado algo que, por definición, deberíamos saber y asumir. La pandemia ha sido un recordarnos que la enfermedad, la muerte, la lejanía física, el miedo, la incertidumbre, son elementos que marcan y definen la vida humana. Una vida humana que no posea estos elementos sencillamente no es una vida humana.

LA FIGURA DE JOB

Y esto, también, lo han experimentado los personajes bíblicos. La Escritura está plagada de experiencias de vulnerabilidad, de dolor, de malestar, de muerte. Pero, para ejemplificar esto

de las “figuras de la vulnerabilidad” he pensado en dos: Job, para el Antiguo Testamento, y Jesús de Nazaret en Getsemaní para el Nuevo Testamento. Job representa la pregunta radical sobre el mal y sobre la desgracia. Para David Le Breton, Job constituye la búsqueda del “significado” del dolor: ¿por qué hay dolor? ¿por qué la muerte? ¿dónde está Dios en medio del dolor humano, de mi dolor? Job, luego de días de soportar el dolor tanto físico como moral (o anímico-interno), protesta y pregunta a Dios por qué permitió que él, siendo un hombre piadoso (creyente acérrimo) debe pasar por la experiencia del dolor. Ante las preguntas, algunos amigos de Job responden llenando el espacio con respuestas enmarcadas en fórmulas sagradas. A Job no le bastan las palabras de sus amigos. Dios dialoga con Job mostrando su bondad que supera cualquier experiencia del mal padecido. Job, reconoce en su vulnerabilidad, que el mal es un misterio tan grande que no es posible captarlo totalmente. Pero, a su vez, admite que la bondad de Dios en medio del sufrimiento es mayor. Dios salva a Job en medio de su dolor. Dios toma partido por el que sufre. Dios está de parte de las víctimas de la pandemia, que son prolongación del sufrimiento de Job.

JESÚS Y LA LÓGICA DE GETSEMANÍ

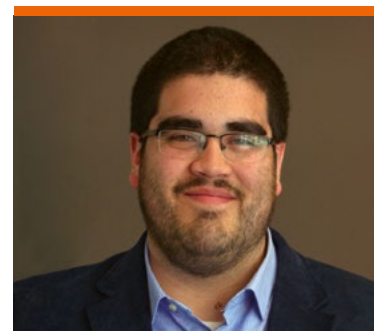
De alguna manera la figura de Jesús y la de Job pueden comprenderse de manera paralela. Ambos son las figuras de los justos, de los creyentes en Dios, de los que se les comete mal siendo inocentes. En Getsemaní reconocemos la experiencia de vulnerabilidad de Jesús. Lejos de lo romántico de la escena de la agonía (a veces tendemos a edulcorar la desgracia humana), Jesús en el huerto manifiesta todo el dolor al cual se puede someter el cuerpo-espíritu humano. Emmanuel Falque reconoce cómo en Getsemaní se entrecruzan las experiencias de la angustia, del sufrimiento y de la muerte. En el relato de Marcos leemos: “se llevó con él a Pedro, a Santiago y a Juan. Y comenzó a ser invadido por pavor y angustia” (Mc 14,33). Pavor, para E. Falque, indica el gesto de retroceder ante algo que se nos viene encima de manera inesperada. Por su

parte la angustia indica el estado de inquietud y de tormento interior del que está asustado. El Jesús de Getsemaní está concretamente con miedo. No es una fantasía, es una realidad humanamente cotidiana. Con el Jesús con miedo surge una visión radicalmente humana del Hijo de Dios. A veces creemos que Jesús solo es Dios y eso es erróneo. Jesús es todo hombre (con excepción del pecado), y como hombre enfrentado al temor real. El Cristo que se hunde en la angustia nos es familiar a nuestra sensación de la angustia y el temor ante la pandemia. Ante la vulnerabilidad del miedo y la angustia Jesús vuelve y busca compañía en sus discípulos dormidos (Mc 14,37.40.41). Sólo con la presencia de los demás podemos superar el miedo. Buscamos contención. Jesús la buscó. Jesús, en Getsemaní, se asocia al dolor y al miedo de todos los que en estos meses hemos sentido miedo y angustia. Pero, a pesar del miedo, Cristo se confía totalmente al Padre. En medio del dolor vuelve a aparecer Dios. Jesús se entrega y el Padre se entrega al Hijo. La luz vuelve a brillar en medio del temor. A pesar de la pandemia, la fe en Dios continúa animando nuestra esperanza. Dios no salva fuera del dolor, sino que en medio del dolor. Ese es el centro de nuestra confianza en el que “puede salvarnos” (Heb 5,7).

Preguntas para la reflexión

- 1 ¿Cómo podemos asociar nuestra experiencia a la experiencia de Job y Jesús?
- 2 ¿Cómo hemos vivido la vulnerabilidad en estos meses de pandemia?

Juan Pablo
Espinosa Arce
Laico Parroquia El Sagrario
Rancagua
Académico Teología UC
U. Alberto Hurtado



Pastoral Vocacional:

Sacando nuestras armaduras en tiempo de pandemia

Estamos viviendo un tiempo, por decir, lo menos extraño. Lo más probable que nunca hubiésemos pensado estar inmersos en una pandemia.

Pero este tiempo de dolor y muerte, ha sido también tiempo fructífero y fecundo para el encuentro con Cristo. Un tiempo de gracia y revisión de la vida en relación con Dios; en los anhelos y valoración de la vida, de la familia, de los amigos y, para muchos, también pensar en un futuro más fraterno. La pastoral vocacional de Rancagua ha seguido trabajando con un toque especial. Preguntándonos, como san Pablo en medio de la tormenta, qué significó su llamado: “¿Señor que quieres que haga?” (Cfr. Hch 9,6).

Nos reunimos todos los miércoles a las 20 horas, por espacio de una hora, vía Zoom para hacernos esta pregunta, compartir la vida y orar juntos, dejando que Dios nos llame a estar junto a Él y discernir la vocación y la vida.

En medio de la pandemia nos acompañan siempre los Evangelios y la Sagrada Escritura, más un amigo que muchos de los participantes leyeron en su infancia, Robert Fisher, con el cuento “El caballero de la armadura oxidada”. Con este cuento hacemos proceso de liberación interior y crecimiento personal, viéndonos reflejados en la historia de

Nos reunimos todos los miércoles a las 20 horas, vía zoom para orar juntos y compartir la vida. ¡Te esperamos!

este caballero. Él tenía el pleno convencimiento de que era bueno y generoso. Sin embargo, sus actos no evidenciaban tales noblezas y cualidades. Bajo su reluciente armadura había alguien que necesitaba sacarse brillo para compensar sus grandes carencias. Situación que muchos de nosotros nos hemos dado cuenta en esta pandemia al enfrentarnos a nuestros miedos, rumiar nuestra soledad y el estado de vulnerabilidad que hemos vivido.

Este personaje era capaz de librar feroces batallas para hacer frente a todo lo que él consideraba malvado. Sin embargo, en ningún momento tomaba conciencia de ese enemigo que tenía en su interior, de ese dragón enfurecido que tenía atrapado a su auténtico “yo”. Todos sus miedos, los errores de su vida, sus incoherencias y las resistencias por cambiar su vida.

Pensemos que todos en esta pandemia por exigencia, de algún modo, amanecemos con nuestras propias armaduras oxidadas, o mascarillas. Esas en las que camuflamos realidades internas no resueltas, resistencias que nos limitan, que apagan nuestro auténtico ser.

Te invitamos joven a hacerte la pregunta de san Pablo ¿Señor qué quieres qué haga? Y junto con otros jóvenes vivir esta experiencia de búsqueda, reflexión y obviamente oración.

Te invito a hacer este camino de encuentro y sinceridad. Contáctate conmigo, padre René Gaete Valenzuela al correo renegaetedj@gmail.com.

Te estamos esperando.

Padre René Gaete Valenzuela
Asesor Pastoral Vocacional



¿Qué es un Nuncio Apostólico?

En octubre de 2019, el Papa Francisco nombró al sacerdote español Alberto Ortega como el nuevo Nuncio Apostólico en Chile, convirtiéndolo en representante de una institución que hunde sus raíces en la larga historia de las relaciones diplomáticas entre Chile y la Santa Sede.

Un nuncio apostólico es un diplomático eclesiástico que cumple funciones como representante permanente de la Santa Sede en un Estado o un organismo internacional. En ese sentido, posee un rango equivalente al de un embajador.

Los nuncios apostólicos cumplen una doble función: una de carácter político, siendo el nexo oficial entre la Santa Sede y el Estado u organismo en el que se encuentran acreditados; y una de carácter eclesiástico, representando el vínculo oficial entre el Vaticano y las iglesias locales. En los Estados con los cuales la Santa Sede no mantiene relaciones diplomáticas (actualmente, 17 países del mundo), el nuncio recibe el nombre de delegado apostólico.

Al igual que otros Estados, la Santa Sede posee una estructura institucional a través de la cual ejerce su política exterior, la cual es liderada por el Secretario de Estado, equivalente a un Ministerio de Relaciones Exteriores. Actualmente, el Secretario de Estado de la Santa Sede es el italiano Pietro Parolin. Los diplomáticos son formados en la Academia Pontificia Eclesiástica, fundada en 1701 por el Papa Clemente XI, convirtiéndola en una de las instituciones de su tipo más antiguas y profesionalizadas del mundo.

Según el historiador español José Orlandis en su libro Historia de las instituciones de la Iglesia Católica, en el siglo VIII los Papas comenzaron a nombrar delegados misioneros en los nuevos territorios cristianizados en Europa occidental y central, con la finalidad de supervisar la vida de las jóvenes Iglesias, así como la instauración de las instituciones eclesiásticas. En la Alta Edad Media, estos legados ampliaron sus funciones al ámbito político, junto a las autoridades, ante las que ejercían sus atribuciones. Pero fueron las Nunciaturas las que tendrían el carácter de embajadas permanentes, con unas misiones no sólo religiosas, sino también políticas.

El primer nuncio permanente ejerció su función durante el Papado de Alejandro VI (1492 - 1503) ante la España de los Reyes Católicos. Antes del estallido de la Revolución francesa, se contaban catorce nunciaturas acreditadas en los Estados

católicos de Europa. En el último siglo, el número de representantes de la Iglesia Católica en otros Estados se ha multiplicado, incluyendo su acreditación en los organismos internacionales en los cuales la Santa Sede es un Estado observador, como la Organización de Naciones Unidas, en sus sedes de Nueva York y Ginebra.

En el derecho internacional, la posición está regulada por la Convención de Viena sobre Relaciones Diplomáticas de 1961, la cual fue suscrita por la mayor parte de los Estados del mundo, incluida la Santa Sede. Esta establece los derechos e inmunidades que resguardan al personal diplomático de los distintos Estados signatarios.

Chile posee un delegado apostólico desde 1823, con el nombramiento del italiano Giovanni Muzzi, cuando el Vaticano aún no reconocía a nuestro país como un Estado independiente. Sin embargo, el primer registro de un representante diplomático con rango de nuncio apostólico correspondería a Enrico Sibilia, quien ejerció ese cargo entre 1908 y 1914. Muchos de los nuncios apostólicos acreditados en Chile han sido posteriormente nombrados cardenales de la Iglesia Católica, como fue el caso del mismo Enrico Sibilia, Sebastiano Baggio (1953-1959), Opilio Rossi (1959-1961) y Ángel Sodano (1977-1988).

Por otro lado, Chile ha mantenido una representación permanente en los Estados Pontificios y la Santa Sede desde 1845, cuando la Iglesia Católica reconoce la independencia de Chile. Figuras destacadas que ocuparon el cargo de embajador chileno en el Vaticano fueron el escritor Alberto Blest Gana (1887-1892) y el futuro presidente Ramón Barros Luco (1898-1900). Actualmente, el embajador de Chile en la Santa Sede es Octavio Errázuriz Guilisasti.

Hasta el día de hoy, el Estado de Chile reconoce al Nuncio Apostólico como el decano del cuerpo diplomático acreditado. Decano es el título que se da al embajador con más antigüedad en un determinado país y que tiene precedencia protocolar en cualquier actividad oficial. En la mayor parte de los países de América Latina, sin embargo, este rango se otorga al Nuncio Apostólico de manera excepcional, independientemente de su antigüedad en el cargo.

Juan Pablo Vera Yáñez

Licenciado en Historia – PUCV - Diplomático chileno



Participación Ciudadana:

Un llamado a actuar en conciencia y coherencia

Un paso muy serio y trascendente para el futuro de Chile es el que se vivirá en el futuro plebiscito, que se llevará a cabo el 25 de octubre de este año. Por eso, el administrador apostólico de Rancagua, monseñor Juan Ignacio González, ha redactado una carta pastoral para contribuir a tomar una decisión al momento de votar. “Una reflexión serena y ponderada sobre este tema debe incluir las opiniones de todos y exige de todas las capacidades de escucha, alejar visiones ideológicas y comprender que hay una diversidad legítima en estas materias. También la decisión que cada uno debe asumir exige hacerse responsable de la misma ante Dios, la Patria y los conciudadanos. Toda frivolidad en las opciones y en las decisiones debe ser desterrada”, señala el obispo en la misiva titulada “Para actuar en conciencia en las actuales decisiones cívicas”.

El documento precisa que, respetando las decisiones de cada uno de los fieles, se entregarán algunos puntos de reflexión y discernimiento, para que cada uno actúe según los dictados de su propia conciencia. “Una conciencia que, por nuestra realidad de hombres y mujeres pecadores, es

El administrador apostólico de Rancagua y obispo de San Bernardo, monseñor Juan Ignacio González ha dado a conocer este 18 de agosto, en memoria de San Alberto Hurtado, la Carta Pastoral “Para actuar en conciencia en las actuales decisiones cívicas”.

siempre falible, puede errar, sea por una decisión propia, sea por ignorancia o inadvertencia. La bondad y la búsqueda de la verdad que anima a todas las personas y nos hace mujeres y hombres de Bien, - cuya máxima expresión es el seguimiento de Jesucristo – debe animar todas nuestras decisiones, también las que se refieren al bien común de nuestra Patria. Todo análisis de lo humano debe siempre partir de esta antropología cristiana verdadera”, expresa monseñor González. La Carta fue dada a conocer el 18 de agosto, cuando en Chile se conmemora a San Alberto Hurtado. “como enseñó San Alberto Hurtado: ‘entre los deberes de justicia, el cumplimiento

Episcopado chileno invita a la participación ciudadana

“**P**articipación ciudadana, un compromiso con la justicia y la paz” es el nombre del material que busca ayudar a que las comunidades y la ciudadanía conozcan las legítimas opciones que se presentan, para que informada y libremente, en conciencia, cada persona pueda formarse una convicción que oriente su voto personal. Las fichas “Preparándonos para el Plebiscito 2020” y “Constitución, Plebiscito y Democracia” están disponibles en formato digital en www.iglesia.cl/participacionciudadana/fichas.php. En el especial de Iglesia.cl «Participación Ciudadana» el Comité Permanente de la CECh hace una presentación de estos recursos, señalando: «Porque amamos a Chile, nos interesa que nuestra patria, hogar de todos, progrese en

Entregan fichas de reflexión para ayudar al diálogo e invitar a la participación activa en vista al plebiscito de octubre de 2020.

justicia y paz, en igualdad de oportunidades y en mejores condiciones para las personas y grupos más vulnerables. Eso no se logra por la vía de la violencia ni por la imposición arbitraria de un sector sobre otro. Lo mejor de Chile lo hemos tejido a través del diálogo, la amistad cívica y la búsqueda de grandes acuerdos con generosidad de espíritu y altura de miras. La pandemia del Covid-19, con sus dolorosas consecuencias para todo nuestro pueblo, nos ha demostrado la imperiosa necesidad de abrir caminos con el aporte de todos».

de los deberes cívicos es una obligación grave de todo ciudadano”.

En la Carta Pastoral, el obispo señala la visión de la Iglesia en relación con varios puntos. Es así como se refiere a las dudas de muchas personas en torno a: “Cuál ha de ser la actitud y decisión de un cristiano ante el llamado a pronunciarse acerca de la conveniencia de que nuestro país tenga una nueva constitución o mantenga la que tiene”.

Entre los distintos aspectos que analiza el obispo señala que como la decisión a la que se enfrenta cada uno es difícil “debe buscar siempre lo que es justo y bueno y discernir la voluntad de Dios expresada en la ley divina. Y para que su actuación sea justa, el hombre se debe esforzar por interpretar los datos de la experiencia y los signos de los tiempos gracias a la virtud de la prudencia, los consejos de las personas entendidas y la ayuda del Espíritu Santo y de sus dones”.

Los invitamos a leer la Carta Pastoral en detalle en la sección documentos episcopales del sitio

web: www.obispadoderancagua.cl



“La política tiene una función social. Y precisamente porque los políticos están más altamente colocados, porque tienen una labor directa, de ellos ha de venir al país un ejemplo de la moralidad privada y pública, de honradez, de sobriedad de vida, de trabajo, de consagración al bienestar nacional”.

San Alberto Hurtado

Educación Sexual:

“Son los padres los primeros llamados a enseñar a los niños”

Una nueva Carta Pastoral ha entregado el administrador apostólico de Rancagua, monseñor Juan Ignacio González, al pueblo fiel de la diócesis, llamada “La educación sexual en el Magisterio de la Iglesia. Frente al proyecto de ley de Educación Sexual Integral (ESI)”.

De acuerdo con lo que ha señalado el obispo ésta fue redactada para analizar el tema de la educación sexual a la luz del magisterio de la Iglesia. En la carta, monseñor González señala que: “Diversas personas, familias e instituciones han manifestado su preocupación en relación con un proyecto de ley que se encuentra en su primer trámite constitucional y que pretende regular la educación sexual y la afectividad en nuestros jóvenes, desde la época más temprana de la niñez, en todos los establecimientos educacionales del país”. Además, expresa que “con el fin de alumbrar con el Magisterio de la Iglesia las principales enseñanzas acerca de esta importante temática, doy a conocer este documento que se refiere, desde la perspectiva de esas enseñanzas, al contenido del proyecto señalado”.

El documento está dirigido a todos los fieles cristianos de la Diócesis de La Santa Cruz de Rancagua, especialmente a Apoderados, Profesores de Religión y Catequistas.

En la misiva, nuestro administrador apostólico hace alusión al rol de los padres en la educación sexual de los niños. “La Iglesia ha afirmado invariablemente que son los padres los primeros llamados a enseñar a los niños en estas materias, con los aspectos morales involucrados a la luz de las enseñanzas de la Iglesia.

Otro aspecto que destaca es que la Iglesia comprende que no se puede reducir la educación sexual a la enseñanza de la genitalidad y los aspectos biológicos en ella involucrados, ni tampoco cabe mostrarse como ‘neutral’: “toda educación en esta materia se refiere a la dimensión

Dirigiéndose a todos los fieles cristianos de la diócesis, especialmente a apoderados, profesores de Religión y catequistas, monseñor Juan Ignacio González ha entregado una carta pastoral sobre la educación sexual desde la perspectiva del magisterio de la Iglesia.

antropológica y moral de la persona humana, por lo que es esencial que se enseñe desde la perspectiva de orientar a la persona a la donación total de sí, teniendo presente en este aspecto que sólo en Cristo se encuentra la plenitud del hombre”.

Luego de exponer distintos fundamentos centrados en el magisterio de la Iglesia, el obispo hace un llamado a informarse del proyecto de ley que se tramita en el congreso nacional. “Constituye un deber de la sociedad civil y de los padres interesarse en el proyecto de ley que comentamos y oponerse por los medios lícitos a su aprobación, si no se contemplan todas las garantías que se han señalado, pues se trataría de un atentado contra el derecho y deber naturales de los padres de educar a sus hijos, así como también contra la libertad de enseñar con visiones distintas, como la cristiana, en colegios particulares y públicos. Dada la actual ideologización extrema de la sociedad y de los órganos legisladores, resulta claramente ser más confiable dejar la enseñanza de estas materias –necesaria sin duda– a los padres y al sentido común, antes que al Estado, que termina imponiendo un naturalismo relativista, como ya ha ocurrido en otras materias con similar envergadura moral”, expresa.

Los invitamos a conocer este texto en la sección documentos episcopales de nuestra página web.



Nuevo impulso de la Pastoral de Salud

Anunciar y sanar

Parte del área de acción social de la diócesis es la Pastoral de Salud, integrada por laicos y consagrados. De acuerdo con lo expresado luego del Segundo Sínodo Diocesano, su objetivo es “ofrecer a los voluntarios de Salud, además de los enfermos mismos, instrucción con el objeto de entregar salud, asistencia, humanización y dignidad en el trato, reconciliación, crecimiento humano en su misión de encuentro con el enfermo y su familia, llevando el evangelio de la Salud-Salvación como Jesús deseaba, anunciar y sanar”. En ese contexto, durante estos meses en que la enfermedad y muerte han estado más que nunca presentes en nuestras vidas debido al coronavirus, el Vicario Pastoral, padre Jesé Vergara, el encargado de la Pastoral Social, padre Cristian Catalán, y los decanos han estado pendientes de dar un nuevo impulso al trabajo realizado por capellanes de salud de distintos hospitales, voluntarios y ministros de comunión.

“En esta etapa nos hemos estado organizando para darle un nuevo impulso a la Pastoral de Salud y así apoyar de manera más directa a las tantas necesidades que se van presentando. De esta manera se está reforzando el apoyo espiritual entregado en los hospitales de la región con el nombramiento de sacerdotes capellanes que visitan regularmente a los pacientes llevándoles los sacramentos y la dirección espiritual”.

De este modo, se está organizando que cada decanato tenga a un delegado de la pastoral de salud, elegido entre los capellanes de hospitales, para así poder trabajar más coordinadamente.

Más que nunca este año de crisis la acción de la Pastoral Social de la diócesis ha sido fundamental a la hora de acoger y entregar ayuda a los más necesitados, pero eso no sólo se ve reflejado en los bienes materiales entregados, sino también en el apoyo espiritual que se da a los que sufren y, en especial en este tiempo de pandemia, a los enfermos.

A la vez, recuerda el padre José Vergara, se ha puesto atención a “las organizaciones de laicos y laicas que llevan acompañamiento espiritual los enfermos, ya sea en las distintas parroquias como también los hospitales. Para nombrar algunos de esos grupos están: los ministros extraordinarios de la comunión; Cruzada Solidaria de Caritas; monitoras de salud de caritas; las damas bizantinas Religiosa de Lourdes con su rama femenina; y las damas de San Vicente de Paul, entre otras. Todos ellos y todas ellas -según su carisma- van presentando con su servicio el rostro de Cristo que los acogió y el rostro de la iglesia servidora con los más sufrientes que son nuestros hermanos enfermos”.

De este modo se está logrado que nadie que requiera asistencia espiritual el momento de enfermedad se quede sin ella, pues el anuncio de la Palabra, los valores evangélicos y la esperanza de Cristo son fundamentales para sanar.

Seminario “Cinco claves para conocer el Nuevo directorio para la Catequesis”

Seminario convocó a miles de catequistas

“Las cinco claves para conocer el nuevo directorio para la catequesis” se denominó el Seminario realizado durante una semana, modalidad online. Todos los días de 19 a 20:30 horas, diferentes expositores explicaron los elementos centrales de la catequesis.

Muchos se inscribieron y recibirán su certificado de participación, otros solo escucharon las exposiciones en las redes sociales, donde se transmitió. La delegada episcopal de la Catequesis de Rancagua, hermana María Antonieta Parraguez y varios catequistas de la Parroquia Santa Clara de nuestra diócesis se inscribieron. Para todos ellos, la experiencia fue bastante pedagógica.

La hermana María Antonieta enfatizó que “pensé que íbamos a participar pocas personas, pero entre zoom y facebook, hubo días que habían alrededor de mil 300 personas de todo Chile e incluso algunas de Costa Rica, Paraguay. Sin duda, fue un acierto haber realizado este seminario de forma online”.

En relación al contenido, recalcó que “los expositores fueron muy pedagógicos, con un lenguaje cercano; y en él se planteó la importancia de volver a las primeras catequesis, se habló mucho del catecumenado, que es un acompañamiento y un proceso de maduración de la fe, no es preparar por preparar los sacramentos”.

En ese sentido, la hermana argumentó que “el primer desafío de próximo año es realizar una jornada de formación a la luz de este documento. Mientras, explicó, estoy preparando unas fichas para que los coordinadores puedan compartirlas con sus catequistas”.

Señaló que “además estamos trabajando con los coordinadores decanales en la preparación

Delegada episcopal de catequesis de Rancagua, hermana María Antonieta Parraguez, destacó la pedagogía al entregar el contenido del seminario, pero también que éste fuera modalidad online

realizando videos motivacionales para acompañar y reencantar nuestras vocaciones de servicio a la Iglesia. Estos los vamos a hacer llegar a través de las redes sociales y también los decanos, los coordinadores, trataremos de llegar al máximo de catequistas de la diócesis, queremos acompañarlos en este proceso”.

Las diferentes charlas del seminario las pueden encontrar en el facebook: Catequesis Rancagua.

FORMÁNDOSE JUNTOS

Algunos de los catequistas de la parroquia Santa Clara de Rancagua se coordinaron para participar juntos, cada uno desde sus hogares, en este Seminario. Es así como Marcia Cancino, María José Garrido, Constanza Garrido, Víctor Caro, Lorena Camilo, Gloria Reyes, Juan Carlos González y Rodrigo Pino, compartieron esta experiencia de formación.

Frente al Seminario, ellos señalaron que si bien “siempre tenemos claves para tener una mejor llegada a nuestros catequizados, que sea entretenida y acogedora, el seminario nos permitió profundizar en los aspectos que entrega el nuevo directorio para la catequesis”.

Enfatizaron que “este Seminario nos hizo reflexionar y analizar nuestro quehacer como catequistas. Nos ayudó a afinar la perspectiva, para renovar algunas ideas tomando en cuenta



Catequistas de la parroquia Santa Clara de Rancagua se organizaron para participar juntos, cada uno desde su hogar, en el Seminario de Catequesis.

lo que la Iglesia propone, para reforzar o actualizar las formas de hacer catequesis que se tenía hasta ahora (renovación/actualización); y darnos cuenta que falta trabajo en el seguimiento de nuestros catequizados, sobre todo en la maduración de su fe entre un sacramento y otro (Primera Eucaristía/Confirmación).

Por otra parte, los catequistas de la parroquia Santa Clara destacaron el formato online del seminario: “fue un gran acontecimiento, pudimos estar conectados catequistas de todo el país. Nos parece una muy buena instancia de aprendizaje en comunidad y que logra que gran cantidad de catequistas estén en sintonía utilizando las nuevas tecnologías como formas de encuentro. Además, nos permite compartir opiniones con personas de diferentes partes del país y conocer sus propias experiencias de hacer catequesis según sus realidades”.

Agregaron que “además al usar estas plataformas existe la posibilidad de escuchar las sesiones, ya que quedan grabadas en la web”.



Ayuda entregada por la Pastoral durante estos difíciles momentos.

Día Del Migrante

En Chile, la Iglesia nos invita a celebrar el primer domingo de septiembre el “Día del Migrante”, un día donde la liturgia se viste de multiculturalidad; unificando lenguas distintas en una sola oración, como hijos e hijas de un mismo Padre. Es el día para demostrar que no somos indiferentes a la presencia de hermanas y hermanos extranjeros de distintos países que han encontrado en nuestra diócesis un lugar para vivir, con renovada esperanza y con un nuevo proyecto de vida que les permita vivir con dignidad junto a sus familias.

En este año 2020 la vida para todos se ha desarrollado de manera distinta, porque como sociedad vivimos una realidad inesperada como lo son la enfermedad y la crisis económica. Estos dos factores han hecho que como Iglesia y más aún como Departamento Diocesano de Pastoral de Migrantes el esfuerzo por acompañar a nuestro pueblo nos desafía pastoralmente. Se necesitaba de una respuesta generosa, proactiva y de una mínima protección hacia los rostros de Cristo sufrientes que hoy viven entre nosotros y son parte de nuestras ciudades, comunidades y barrios.

Gracias a distintas personas particulares, a instituciones públicas y eclesiales, a colaboradores y colaboradoras en el servicio de atención directa a la persona del migrante hemos podido apoyar durante estos meses a familias de hermanas y hermanos extranjeros vecindados en la región, a través de ellos también a familias chilenas en situación vulnerables de su entorno. Por ello el día del Migrante en este año no es solo una fiesta litúrgica para extranjeros; es una fiesta de acción de gracias, es reconocernos como una sola familia. De esas, que se conocen, comprenden y comparten lo que tienen, lo que son. Es ejercitarnos en la vocación de prójimos, aceptándonos y respetándonos desde las diferencias que nos enriquecen y nos hacen promotores de una Iglesia viva, a la manera de Jesús.

Hna. Claudia Lazcano C.

Delegada Episcopal Para la Pastoral de Migrantes, Obispado de Rancagua

Para recordar

¡FELIZ CUMPLEAÑOS!

- 01- Pbro. Claudio Enrique Fuenzalida Piña
- 06- Pbro. Cristian Fernando Catalán Valdivia
- 06- R.P. Jorge César Aviles Araya
- 08- Pbro. Martin Diego Medel Céspedes
- 13- Pbro. Patricio Antonio Cavour Calderón
- 19- R.P. Lino Doerner T.
- 22- Pbro. Agustín Calderon Vengazones
- 27- R.P. Sergio Andrés Villalobos Ocaranza

ANIVERSARIO SACERDOTAL

- 01- R.P. Mauricio Andrés Riquelme Valdebenito
- 12- Pbro. Luis Pedro Joannon Johnson
- 18- Obispo emérito Miguel Caviedes Medina
- 22- Pbro. Cidinio Jara Cuevas
- 23- R.P. Joel Melvin Galbreth
- 24- Pbro. Félix Arévalo Vargas
- 24- Pbro. Luis Riquelme Orellana
- 25- R.P. Daniel Esteban Gómez Vásquez

FIESTA PATRONAL

- 08- Parroquia de Lolol
- 10- Parroquia de La Estrella
- 23- Parroquia de Zúñiga y San José de Chimbarongo
- 24- Parroquia de Nancagua, Coltauco, Zúñiga, Corcolén, Codegua y Doñihue.
- 24- Solemnidad Santuario de Alcones y convento mercedario de Rancagua.

En Pelequén Sin presencia de fieles en el santuario se celebró a Santa Rosa

Señalando características de Santa Rosa y cómo ella fue ejemplo de vida consagrada, el administrador apostólico de Rancagua, monseñor Juan Ignacio González, se dirigió a los fieles que presenciaron vía on line la eucaristía central de la Fiesta de Santa Rosa de Lima en Pelequén este domingo 30 de agosto.

“Santa Rosa fue ejemplo de vida consagrada y descubrió en los pequeños sacrificios una manera de unirse a Dios... descubrió que se podía unir a Cristo a través del sacrificio”, señaló monseñor, y también explicó que ella fue una mujer muy preocupada de las situaciones injustas que se veían en su época. “Sufrió mucho por la manera en que en ese tiempo en su país (Perú) algunos trataban a los indígenas y tiene muchos pensamientos escritos sobre esto”, aseveró. Por ello precisó que podemos pedir su intercesión en temas que nos preocupan hoy, como es el conflicto que se vive en el sur del país con los pueblos originarios, de manera que haya una solución por la vía del diálogo y no de la violencia. “Los santos no son ajenos a nosotros; no viven en otra dimensión; no son extraños a nuestros problemas; Santa Rosa fue una mujer íntegra que entregó su vida a Dios,

Las autoridades incluso dispusieron de un cordón sanitario para prevenir aglomeraciones en el Santuario de Pelequén.



pero también era una mujer que estaba en las cosas de los hombres”, afirmó. También se refirió a que podemos pedir a Santa Rosa de Lima su intercesión ante Dios para que nos cuide de esta pandemia que vive el mundo.

Celebración no presencial
Todo el programa de actividades para conmemorar a Santa Rosa de Lima en el Santuario dedicado a ella Pelequén se efectuó de manera no presencial, para cuidar la salud de la población en medio de la pandemia. Las autoridades incluso dispusieron de un cordón sanitario como medida preventiva de aglomeraciones. Por ello, la invitación fue a seguir por los distintos medios de comunicación y redes sociales esta fiesta.



Visitadores del 1%: Un apostolado de servicio

Son muchos los hermanos y hermanas que sirven en la Iglesia a través del Apostolado del 1%, su testimonio nos anima a seguir perseverando en las distintas pastorales de nuestra Iglesia. Por ello queremos contarles sus experiencias de vida y sus dificultades, que son muchas, dado a que estamos enfrentando como sociedad y como comunidad eclesial, esta terrible pandemia del Covid-19 que nos ha afectado a todos. Pero en medio de lo adverso, la fe, la esperanza y sobre todo el amor a Dios, surge para animarnos a seguir en la senda del Señor.

TESTIMONIOS

La Sra. Patricia León es coordinadora y visitadora del 1% de la Parroquia Inmaculada Concepción de Pichilemu, se inició en esta pastoral en el año 1990, cuando su hijo menor tenía dos años, y recuerda que con él, muchas veces salió a visitar a las familias que se habían comprometido aportar con el 1% a la Iglesia. Señala que a pesar de esta

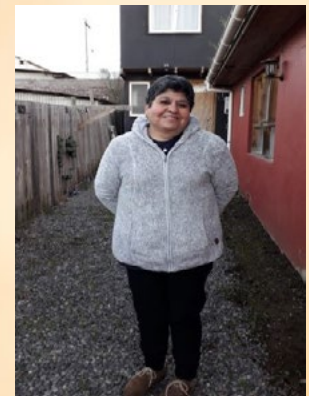


pandemia y lo difícil que ha sido, sigue perseverando e invitando a seguir apoyando en la labor misionera y económica de la Iglesia. Gracias Sra. Patricia por sus 30 años de servicio pastoral.

La Sra. Adriana Pavez, también de la parroquia de Pichilemu – y que no quiso fotografiarse – participa en la Pastoral del 1% de su parroquia desde el año 2005. Cuenta que su compromiso

con esta labor en el 1% se lo debe a su recordada madre Mercedes, porque ella era quien hacía este trabajo de visitar a las casas en busca del dinero para la Iglesia, ¡bonito testimonio de compromiso! Ella recorre como visitadora del 1% dos sectores, buscando el aporte que se comprometieron en dar a la Iglesia. Señala que a pesar de esta crisis sanitaria y lo que conlleva todo esto, quienes ella tiene inscritos no han dejado de responder, y por cierto eso la animado a perseverar. Invita a todos a seguir cumpliendo con este mandamiento de la Iglesia. Gracias Sra. Adriana por sus 15 años en esta labor pastoral.

La Sra. Gloria Becerra es Visitadora del 1% desde el año 1981, ¡39 años!, admirable perseverancia de esta mujer en la vida eclesial. Su amor a Dios y a la Iglesia es el motivo de su permanencia en el apostolado del 1%, invita a seguir teniendo conciencia para seguir respondiendo con el compromiso del 1%, a pesar de que tiene claridad de que esta pandemia nos ha afectado económicamente también. Gracias Sra. Gloria por su constancia.



“El Señor es justo en todos sus caminos”
(Salmo 144)

Diácono Genaro Díaz
Director Diocesano 1% a mi Iglesia.

Tu aporte es el quinto pan
para el milagro del Señor

¡Comenzamos la segunda etapa!



Puedes depositar en la Cuenta Corriente del Banco Chile: **025-00422-00**
a nombre de Fundación Caritas y Acción Social de la Diócesis de Rancagua
Rut: 65.073.960-4 - email: caritasrgua@hotmail.com

O entregarlo en un Sobre en tu Paroquia, indicando "Campaña CINCO
PANES Y DOS PECES"